

EL DESEMPLEO SEGUIRA EN DOS DIGITOS DURANTE EL 2005.

El INDEC anunció que en el tercer trimestre del año se produjo una nueva caída en la tasa de desempleo. De todas formas, aun considerando como ocupados los beneficiarios del Plan Jefas y Jefes, la tasa alcanzó el 13,2%. Lo preocupante es que seguramente en el 2005 la tasa seguirá en valores de dos dígitos, debido a que se proyecta un menor crecimiento de la actividad económica y los costos laborales se incrementarán por las presiones salariales y los sobre-costos que impone el Estado.

El tercer trimestre del año muestra un marcado descenso en la tasa de desempleo. Esto es consistente con el fuerte crecimiento en la actividad económica y con la reducción de los costos laborales que produjo la devaluación. Si se compara la **situación actual** con el **tercer trimestre de 1998** se puede ilustrar de manera muy simple esta situación:

- El **PBI** no logró recuperar, a pesar de su alto crecimiento, las pérdidas producidas por la crisis. Hoy se ubica todavía un **3% por debajo** del nivel de hace **6 años atrás**.
- El **empleo**, por el contrario, muestra un importante crecimiento. Se ubica un **18% por encima** del observado en el **III trimestre de 1998**.
- El **salario promedio de la economía**, en cambio, se ubica un **26% por debajo** del nivel registrado en el **III trimestre de 1998**.

Esta combinación no es extraña. La recuperación de **la actividad económica con una fuerte creación de empleos** se logró gracias al cambio de precios relativos que impuso la devaluación. El costado negativo de esta **política de creación de empleos** es su impacto social debido a que se trata de crecimiento del empleo sustentado en la reducción de costos laborales **a través de fuertes caídas en el salario real del trabajador**.

Para el año próximo este proceso de crecimiento comenzara a encuadrarse dentro de límites mucho más restrictivos. Por un lado, con los actuales niveles de tasa de inversión no es posible sostener tasas de crecimiento como las observadas en la etapa de recuperación, donde el factor de sustentación fue la utilización de capacidad instalada ociosa. Por esto es que, **aun en los pronósticos más optimistas**, se prevén tasas de crecimiento de la economía más bajas que las observadas durante el 2004.

Por otro lado, **los costos laborales están experimentando presiones ascendentes**. Esto no es sólo porque los salarios tienden a recuperar al menos parte de las pérdidas producidas por la devaluación. También se observa que aumentan los costos y la incertidumbre debido

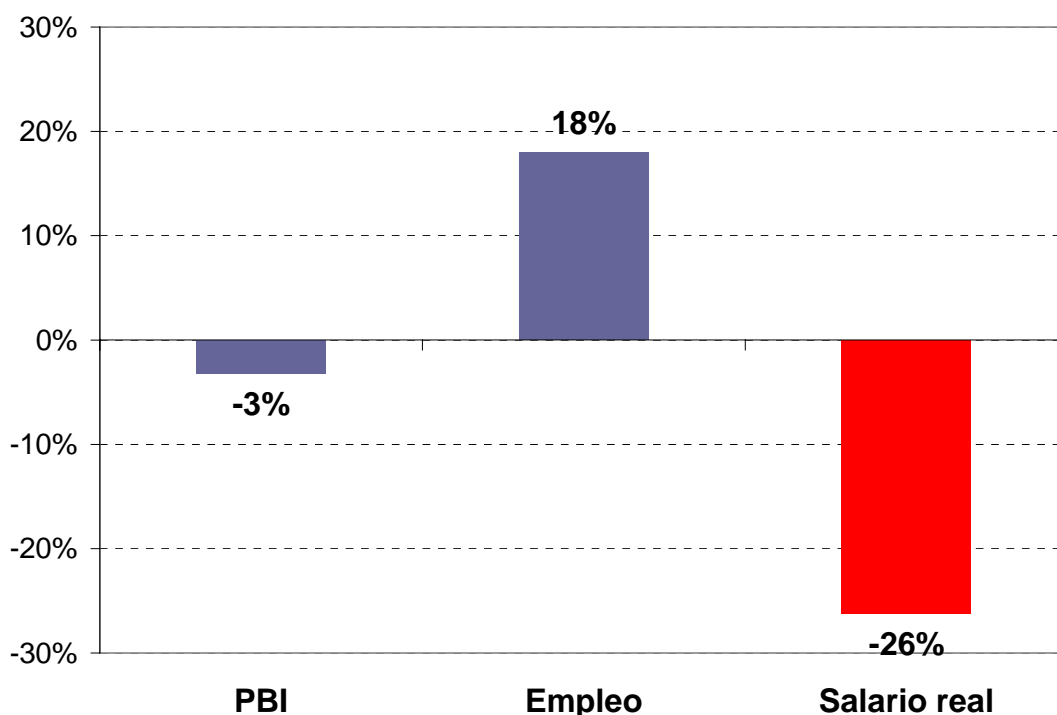
a **las diversas decisiones regulatorias** –en especial las que han tomado los nuevos integrantes de la Corte Suprema de Justicia– sobre la contratación de mano de obra.

Por ambos motivos, y aun considerando escenarios optimistas para las tasas de crecimiento y la relación empleo-producto, **la tasa de desempleo no podrá quebrar la barrera de los dos dígitos**. Si se asume una posición más pesimista, ya sea por un amesetamiento de la economía más pronunciado o por un incremento de los costos laborales más acelerado –lo cual es posible a la luz de la creciente conflictividad que se observa y la tendencia sobregulatoria que muestran los tres poderes del Estado– cabría suponer que **la tasa de desempleo se mantenga en los niveles de finales del 2004**.

Obviamente, también es posible imaginar un escenario **de fuerte crecimiento del empleo** que mantenga **la disminución del desempleo** y, simultáneamente, **se acelere la recuperación de los salarios**. Pero esto exige generar condiciones para un fuerte salto de la inversión y una reversión importante en materia de regulaciones laborales de manera que se estimulen las **ganancias de productividad** y se **reduzcan los sobre-costos laborales**.

PBI, empleo y salarios

III Trimestre 1998 – III trimestre 2004



Fuente: IDESA en base a INDEC